

VI. EL ARCHIVO DEL ROMANCERO Y RAMÓN MENÉNDEZ PIDAL CONFINADOS EN SU CASA

7. Hacia una recuperación del Romancero portugués, 1948

La elaboración de la cartografía del romance de *Gerineldo* me había hecho meditar sobre la necesidad de incentivar en Portugal la recogida de versiones orales a fin de remediar la carencia de textos posteriores a la labor de los romanceristas pioneros del s. XIX; y, animado por el éxito de la recolección manchega de Octubre de 1947 y la zamorana de Enero de 1948, me había empeñado en alentarla:

"Sòmente uma região espanhola, o canto N.O. de Zamora, pode comparar-se à tradição de Portugal, quer na diversidade e rareza dos romances recolhidos, quer na qualidade das versões. Mas a tradição portuguesa está apenas explorada: A base do romanceiro português constituem-na ainda os materiais recolhidos no passado século, quando o romantismo começou a valorizar a poesia popular e em especial os romances. Quando Teóphilo Braga publicou o *Romanceiro Geral Português* em 1906, agrupando todas as versões portuguesas de romances ao tempo conhecidas, a tradição espanhola estava quase por explorar. Hoje em dia, depois de 40 anos de insistente recompilação, a tradição espanhola está muito melhor conhecida que a portuguesa (...). Em Portugal (...) uma busca sistemática, realizada por pessoas práticas, traria, sem dúvida, um sem número de novidades e descobertas transcendentais para o estudo do Romanceiro e da poesia tradicional".

Este llamamiento, que publiqué en la *Revista da Faculdade de Letras* de la Universidad de Lisboa como remate del estudio particular del romance cidiano sobre *El moro que reta a Valencia* a que ya he hecho referencia²²¹, iba acompañado de un mapa de la Península Ibérica en que "punteaba" los lugares de donde conocía versiones de *Gerineldo* con el propósito de que algún lector portugués se sintiera impulsado a emular la labor recolectora hecha en España al comprobar comparativamente la desidia colectora de los portugueses en este siglo. Aparte de

ese llamamiento a investigadores anónimos, aproveché la continuada presencia en Chamartín entre 1947 y 1950 de Luis F. Lindley Cintra, estudioso de la historiografía medieval portuguesa y española²²², para tratar de transmitirle personalmente el mensaje.

En unos días de forzada estancia mía en Madrid en Julio de 1948²²³, Cintra vino de Lisboa a Chamartín. Traía los primeros romances por él recogidos de la tradición oral portuguesa²²⁴. Aunque circunstancias adversas habían limitado el número de los que llegó a apuntar²²⁵,

"le chocó mucho el que los hubiese con tanta abundancia, que todos los conocían aunque no tuviesen buena memoria (...). Dice que otros recitadores sabían más, pero que no pudo ir. Ya recogerá"²²⁶.

Cintra, entusiasta dialectólogo de campo, no llegaría a considerar la recolección de los romances de Portugal un objetivo de investigación independiente; pero fomentó la dedicación a ella en algunos de sus discípulos y colaboradores²²⁷ y contribuiría, andado el tiempo, a la importante tarea filológica de organizar y editar los fondos de José Leite de Vasconcellos, el gran etnógrafo portugués, quien a lo largo del s. XIX y comienzos del s. XX había reunido una espléndida colección, procedente básicamente de las provincias norteñas de Portugal.

Diego Catalán: *"El archivo del Romancero, patrimonio de la humanidad. Historia documentada de un siglo de historia"* (2001)

NOTAS

221 Citado en la n. 163

222 Acerca de la importancia que para la obra de Ramón Menéndez Pidal, en esos años de existencia del "Seminario de Estudios Históricos", tuvieron las investigaciones de Cintra sobre las crónicas españolas y portuguesas, véanse las pp. 91-92 de D. Catalán, "La historiografía medieval. Renacimiento de un campo de estudios", en *Romancero e historiografía medieval. Dos campos de la Literatura cultivados en el Seminario Menéndez Pidal*, Madrid: Fundación Ramón Areces y Fundación Ramón Menéndez Pidal, 1989, pp. 87-109. En su correspondencia con Martín Artajo relativa a lo hecho en ese "Seminario de Estudios Históricos", Ramón Menéndez Pidal presta especial importancia a la cooperación hispano-portuguesa, centrada, sobre todo, en la publicación, par a par, de las versiones portuguesa y española de la *Crónica de 1344*.

223 Debido a mi situación militar.

224 "Ayer vino Cintra, que está de vuelta de Portugal, con los resultados de su iniciación en la recolección de romances (...). Preguntó por cantares viejos, y nada, hasta que les leyó el papelito con algunos comienzos, y entonces le dijeron" (carta que escribí a mis padres a Estados Unidos el 28-VII-1948).

225 "Los recogió con 38 y medio [de fiebre], el pobre hombre", "sólo recogió 2 porque estaba malo", comentaba yo en la citada carta.

226 Carta del Martes, 20 de Julio, 1948. "A ver si se interesa y nos puntea Portugal, o al menos una región", me ilusionaba yo entonces.

227 Los resultados de la labor de recogida de romances realizada por el propio Cintra, entre 1953 y 1956, por sus discípulos, entre 1954 y 1973, y por Manuel Viegas Guerreiro, en 1955, han sido reunidos y editados por María Aliete Dores Galhoz, *Romanceiro popular português*, 2 vols., Lisboa: Centro de Estudos Geográficos, 1987; además se conservan otras "pequeñas recolhas", inventariadas en el Instituto de Fonética da Faculdade de Letras de Lisboa (basadas en trabajos universitarios de los cursos 1962-1963 y 1969-1970) o dispersas en tesis dialectológicas (publicadas o inéditas).

IMAGEN

Foto de autor desconocido: Madrid, El Rastro, año 1948: venta de zapatos de segunda mano.

